Cabildo Indígena Muisca de Bosa	Reconocimiento Ministerio del Interior y de Justicia N° 4047 de 1999, NIT.830136900-1 "Un pueblo en reconstrucción y fortalecimiento"
FICHA METODOLÓGICA PILOTAJE	**MEDICINA ANCESTRAL** **Sábado 09 de mayo**

REFERENCIA ANEXO TÉCNICO	Espiral IV Transmisión de Saberes - Sasbekya **BLOQUE 3.3. Encuentros de transmisión de saberes** **3.3.6.** Realizar por un periodo de seis meses la primera fase (pilotaje) de los encuentros de transmisión de saberes en Medicina Ancestral, desarrollando cuatro 4 encuentros al mes, según los módulos definidos previamente teniendo en cuenta las metodologías propias.
# de POBLACIÓN	30 personas
SUNA TAMUY	Chisua: ABOS Cona de aprendizaje: *Criterio de Saber* Uba: Aceptar lo malo y lo bueno.
CONTEXTO DE LA CONA DE APRENDIZAJE	Esa autoridad que los encuentros consolidan hacia adentro de la comunidad tiene también una proyección hacia afuera que no puede ignorarse. El saber que el Tyba transmite de voz en voz y de mano en mano no es un saber menor ni arcaico: es un sistema de conocimiento complejo, probado durante siglos, que ofrece respuestas reales a las necesidades de salud de su comunidad. Colombia reconoce constitucionalmente el derecho de los pueblos indígenas a sus propios sistemas de salud, y marcos como la Política de Salud Propia e Intercultural obligan al Estado a no imponer el modelo biomédico como único válido. Pero ese reconocimiento legal solo se hace efectivo cuando las comunidades pueden mostrarse ante las instituciones con procesos en marcha, con saberes vivos, con una estructura que demuestra que la medicina del Tyba no es una práctica en extinción, sino un sistema organizado y capaz de dialogar en condiciones de igualdad con otros sistemas de salud. El pilotaje de cinco meses del Cabildo Indígena Muisca de Bosa construye exactamente esa posición. Cada encuentro realizado, cada módulo que toma forma guiado por la palabra del Tyba, cada joven que aprende a reconocer una planta o a entender un ritual, es también una evidencia de que este pueblo tiene mucho que enseñarle al mundo sobre cómo se cuida la vida. No desde la nostalgia ni desde la vitrina del folklore, sino desde la convicción de que la medicina ancestral muisca es una respuesta real, pertinente y necesaria para las personas que la practican y la necesitan.

	Esa convicción, cultivada encuentro a encuentro bajo la guía del Tyba, es lo que le permitirá al Cabildo Muisca de Bosa no solo preservar lo que tiene, sino exigir, negociar y construir una salud verdaderamente intercultural para su comunidad y para las generaciones que vienen.
OBJETIVO DE LA TRANSMISIÓN	Desarrollar el intercambio de saberes del Chisua ABOS desde la Suna Tamuy como hilo conductor, identificando las experiencias y tensiones personales, familiares y comunitarias que interpelan el criterio de saber en la vida cotidiana, con énfasis en el Chisua ABOS y el fortalecimiento de la Cona de aprendizaje sobre la capacidad de aceptar lo malo y lo bueno como parte del camino de equilibrio y armonía en la cosmovisión Muisca de Bosa.
ETAPA DE PLANEACIÓN	**Primer Momento: Preparación y planeación inicial** Este momento convoca al equipo a disponerse desde adentro antes de disponer el espacio desde afuera. Trabajar con semillas en el marco de la Uba: Aceptar lo malo y lo bueno, exige que quienes acompañan el Chisua lleguen al encuentro habiendo reconocido su propio proceso de siembra: qué han sembrado en su suna, qué está germinando, qué aún espera ser puesto en tierra. En los primeros 30 minutos, el equipo llega al espacio físico del encuentro con la conciencia de que ese lugar va a recibir vida. Se revisa que el espacio esté limpio y ordenado, y se disponen con cuidado los elementos propios de la tradición que van a acompañar el trabajo con semillas: la tierra, las plantas, los tejidos, las ofrendas. La Furatyba y el Tyba orientan qué semillas específicas participarán en la jornada, reconociendo el conocimiento vivo que cada una porta y su relación con los ciclos del territorio Muisca de Bosa. Durante la siguiente hora y 30 minutos, el equipo construye colectivamente la ficha metodológica del Chisua. Se definen la estructura del encuentro, los tiempos, los roles y las dinámicas, teniendo en cuenta que el trabajo con semillas requiere momentos de silencio, de observación y de contacto directo con la tierra. Planear este Chisua es también un acto de escucha: el equipo se pregunta qué quieren decir las semillas hoy, en este territorio, a estas personas, sobre estos Principios. **Segundo Momento: Gestión logística y convocatoria** Este momento asegura que los recursos del encuentro estén disponibles con la misma intención con la que se dispondrá el espacio. En un Chisua sobre semillas, los materiales no son accesorios: son parte del mensaje.

	Por eso su gestión se hace con criterio propio, orientada por quienes conocen el valor y el uso de cada elemento en la tradición del Cabildo Muisca de Bosa. En los primeros 30 minutos, el equipo elabora la cotización de los insumos necesarios: semillas propias del territorio, tierra, recipientes, materiales para el trabajo creativo y los elementos rituales que sostendrán el espacio espiritual. Esta cotización no es solo una lista de compras, es un mapa de lo que el encuentro va a necesitar para la Uba: Aceptar lo malo y lo bueno, puedan hacerse visibles y tangibles a través de las semillas. Durante la siguiente hora, el equipo de coordinación logística gestiona la consecución de estos elementos bajo la guía de la Furatyba y el Tyba, quienes determinan cuáles semillas y materiales tienen la condición adecuada para ser parte del Chisua. No todo lo que se consigue en el mercado sirve: hay semillas que vienen con historia propia del territorio, y esas son las que se buscan primero. En paralelo, durante 1 hora y 30 minutos, el equipo de comunicaciones convoca a los participantes de manera directa y personalizada. La invitación nombra lo que se va a vivir: un encuentro con las semillas, con la memoria del territorio, con los Principios que sostienen la vida del Cabildo Muisca de Bosa. Quien convoca con esa claridad ya está sembrando en el otro el deseo de llegar. **Tercer Momento: Abastecimiento y cierre de la preparación** Este es el momento en que todo lo planeado toma forma concreta. El espacio, los materiales y el equipo se alinean para que cuando llegue la primera persona, las semillas ya estén listas para hablar. En los primeros 30 minutos, el equipo hace una revisión final de la ficha metodológica, recordando con precisión la estructura del día, los tiempos de cada momento, los roles de cada persona y las dinámicas previstas. Este repaso es también una última sintonización colectiva: el equipo se mira, se escucha, reconoce que está listo para acompañar. Como las semillas antes de ser sembradas, el equipo se prepara para el momento justo. Durante los siguientes 45 minutos, se realiza la compra o recolección definitiva de las semillas y los demás insumos cotizados. Cada semilla que entra al proceso lo hace con nombre propio (su nombre en lengua, su

	historia en el territorio, su relación con la comunidad) porque en la tradición Muisca de Bosa las semillas no son anónimas: son parientes. En los últimos 45 minutos, el equipo traslada todos los materiales al lugar del encuentro y los dispone con cuidado en el espacio. Las semillas se ubican en el centro dentro de la mandala, porque desde ahí van a irradiar su enseñanza sobre los ciclos, la memoria y la vida. Cuando el espacio queda listo, ya hay algo vivo esperando a la comunidad.
DESARROLLO METODOLÓGICO	**Momento 1:** ***Preparación espiritual y cuido previo al encuentro*** El equipo de trabajo llegará antes que la comunidad para disponer el espacio con cuidado e intención. Se organizarán los elementos propios de la tradición que enmarcan los cuatro elementos, y como parte central de esta preparación se construirá la mandala con plantas sagradas y alimento propio. Cada planta que la componga tendrá un lugar, un significado, una relación con la Uba que guiará la jornada. Se realizará también la limpieza de los insumos propios que acompañarán el encuentro. Este momento será también un cuido interno. Quienes acompañen el proceso se prepararán para sostener un espacio donde las vivencias propias (lo que se ha hecho bien y lo que se ha hecho mal, lo que se quiere replicar y lo que se quiere transformar) puedan circular con honestidad y con dignidad. Porque revisar la mochila, como dicen los Tybas, no es un ejercicio fácil: requiere que el espacio esté limpio, que la medicina esté presente, y que quienes sostienen el intercambio de saberes lleguen con la disposición de acompañar sin juzgar. **Momento 2:** ***Ritual de inicio y armonización*** Cuando la comunidad comience a llegar, el espacio ya la estará recibiendo. La mandala en el centro, el olor de las plantas, la disposición del intercambio de saberes le dirán al cuerpo que este es un lugar seguro para traer lo que se carga. Se saludará a los elementales, al territorio y a los ancestros, y se pedirá permiso al universo para armonizar todo lo que se realizará. Antes de que cualquier palabra circule, las plantas sagradas tomarán la voz: los Tybas compartirán la historia de cada una, de dónde vienen, qué cuidan, qué enseñan sobre la solidaridad, el respeto y la voluntad que la medicina tradicional del Cabildo Muisca de Bosa ha sostenido a lo largo del tiempo. Cada planta será presentada no como símbolo abstracto sino como ser concreto que ha acompañado el camino del pueblo Muisca en sus momentos de fuerza y también en sus momentos de quiebre. Después tendrá lugar el compartir de medicina desde la Hosqa IE, la medicina de casa. Los instrumentos propios de la tradición Muisca entrarán con su voz

	propia para armonizar el espacio y a cada persona que lo habite. Su sonido limpiará lo que necesite ser limpiado, suavizará lo que llegue tenso, y preparará los cuerpos y los corazones para la revisión profunda que este encuentro traerá. La Hosqa IE recordará que antes de mirar hacia adentro, el ser necesita estar sostenido por afuera. **Momento 3:** ***Momento de la oralidad*** La palabra tomará el centro, y en este encuentro será una palabra que mira hacia atrás para poder caminar hacia adelante. Se abrirá el espacio para que cada participante pueda revisar su mochila: traer a la voz del intercambio de saberes las vivencias del camino recorrido, los relatos escuchados en los encuentros anteriores y los propios, lo que se ha hecho bien y merece ser reconocido, lo que se ha hecho mal y merece ser nombrado con honestidad. No para quedarse en el peso de lo que no salió como se esperaba, sino para entenderlo, para aprender de ello, para decidir conscientemente qué se replicará y qué se transformará en el camino que viene. Los relatos propios y los escuchados a lo largo del proceso se entretejirán en este momento: las historias de los mayores, las memorias del territorio, las experiencias personales en la Suna de cada quien. Todo eso constituirá el material vivo desde el cual el criterio de saber se irá afinando. Porque el criterio no se forma solo con el conocimiento que viene de afuera: se forma también con la capacidad de leer la propia experiencia, de distinguir en ella lo que fortalece los valores de solidaridad, respeto y voluntad de la medicina, de lo que los debilita. El intercambio de saberes se convertirá en un lugar donde esa lectura ocurra de manera colectiva, donde la voz de uno ilumine lo que otro no había podido ver en su propio camino. **Momento 4:** ***Trabajo espiritual y ritual*** Con las mochilas abiertas y las vivencias en el centro del intercambio de saberes, llegará el momento de hacer algo con todo eso. No analizarlo más: trabajarlo espiritualmente. A través de prácticas rituales propias de la tradición del Cabildo Muisca de Bosa, los conocedores orientarán un proceso de depósito y transformación. Cada participante cogerá una semilla o varias para colocar en ella las memorias que necesitan ser entregadas: las negativas, para que la tierra las transforme; las positivas, para que sigan creciendo. Este gesto no será metafórico: será un acto ritual concreto, un pagamento

	de la memoria, una forma de decirle al universo qué se carga y qué se suelta, qué se quiere seguir cultivando y qué se quiere dejar ir. Las semillas congregarán en ese momento toda la carga simbólica de la Uba: la solidaridad será la semilla que se planta para el otro, el respeto será el suelo que se cuida para que todo pueda crecer, y la voluntad de la medicina será la fuerza que empuja hacia arriba incluso cuando el peso del camino se hace sentir. El trabajo espiritual permitirá que lo que fue dicho con palabras encuentre su forma en el cuerpo, en el gesto, en la tierra. **Momento 5:** ***Aprender haciendo*** La mano también sabe. Y en este momento, la mano tendrá la palabra. A partir de las semillas depositadas y de las vivencias compartidas en el intercambio de saberes, cada participante creará algo que exprese su propio criterio de saber: lo que reconoce como valioso en su camino, lo que decide replicar, lo que se compromete a transformar. Podrá ser un tejido, un dibujo, una composición con plantas, una ofrenda simbólica elaborada con los elementos del espacio. Lo que se cree no tendrá que ser perfecto: tendrá que ser honesto. La pregunta que orientará este momento será: ¿qué semilla quiero seguir cuidando, y cómo lo haré desde mi rol, desde mi suna, desde mi lugar en la medicina del Cabildo Muisca de Bosa? Porque el criterio de saber no es solo la capacidad de conocer: es la capacidad de decidir, de elegir conscientemente cómo se actúa, cómo se cuida, cómo se sostiene la solidaridad, el respeto y la voluntad en el día a día. Los conocedores acompañarán el proceso, nombrando lo que ven emerger en las creaciones, tejiendo los hilos entre lo individual y lo colectivo. Al final, cada creación se compartirá en el intercambio de saberes. Y el intercambio de saberes enseñará, una vez más, que el criterio de saber se afina en comunidad: que lo que uno ve en su propio camino cobra más sentido cuando se mira junto con los demás. **Momento 6:** ***Cierre espiritual y de la palabra*** El encuentro cerrará como abrió: con la medicina presente, con el territorio y los ancestros convocados, con el cuidado de quienes sostienen el proceso desde la tradición del Cabildo Muisca de Bosa. Cada participante compartirá una palabra final que no hará balance sino que mirará hacia adelante: ¿qué semilla me llevo? ¿Qué valor de los que

	hoy circularon en el intercambio de saberes quiero cultivar en mi vida cotidiana, en mi rol, en mi relación con la medicina y con la comunidad? No será un resumen del día sino una intención para el camino que viene, una forma de decirle al intercambio de saberes y de decirse a sí mismo desde dónde se seguirá caminando. Los Tybas recibirán esas palabras con gratitud y cerrarán con una voz que no concluirá sino que sembrará: recordarán que revisar la mochila no es un ejercicio de una tarde sino una práctica de vida, que la solidaridad, el respeto y la voluntad de la medicina no se sostienen solos sino que necesitan del trabajo diario, del criterio de cada quien, y de la fuerza que solo es posible cuando se camina junto. La medicina y los elementos que abrieron el espacio lo cerrarán también. Las semillas depositadas en el ritual permanecerán como testimonio de lo que el intercambio de saberes decidió soltar y de lo que decidió seguir cultivando. Y la gente saldrá con la mochila más liviana y con algo nuevo adentro: no solo lo que aprendió, sino lo que eligió.
INSUMOS ANCESTRALES	El encuentro comenzará con la creación de un altar vivo: un mandala tejido cuidadosamente con cuarzos, plantas y frutas que, al concluir el día, se entregará a los asistentes en un acto de mutuo agradecimiento. Bajo la guía de la Furatyba y el Tyba, el espacio será consagrado mediante sahumerios y limpias con copal, carbón, esencias andinas y aguas sagradas, buscando el equilibrio de los presentes. Durante la jornada, el hayo, el ambil y la osca facilitarán el flujo del pensamiento, mientras que los tabacos permanecerán en el corazón del altar para quienes deseen integrarlos en su rezo personal.

Insumo	Cantidad	ESPECIFICACIONES
7 hierbas dulces (albahaca, hierbabuena, menta, manzanilla, toronjil, limonaria, hinojo)	2	Atados mezclados
7 hierbas amargas (ruda, cicuta, artemisa, romero, matarratón, verbena, mirto)	2	Atados mezclados

	Frutas:(Manzanas, naranjas, ciruelas, bananos, mandarinas, uvas, peras, duraznos, etc.)	3 docenas	Todas aquellas frutas y alimentos que hagan parte de l saberes ancestrales desde la cosmovisión de cada pueblo
	Carbón litúrgico	1	Paquete
	Mambe	1	Frasco 120 GR
	Tabacos	1	Paquete X 50
	Osca	1	Frasco 120 GR
	Ambil	1	Frasco 120 GR
	Madejas de hilo	6	120 GR
	Agua Florida	1	Botella
	7 Esencia de los andes	1	Botella
	Hayo	2	Libras
	Binan	2	Litro
	Verdeyaco	1	Litro
MATERIALES – APOYO LOGÍSTICOS	• Grabadora • Listado de Asistencia • Diario de campo		
FICHA METODOLÓGICA REVISADA POR:	Natalia Delgado Buenhombre Yeiny Neuta Palacios		